

## LOS PUERTOS DEL REINO DE VALENCIA DURANTE EL SIGLO XIV

A partir del siglo XIII la política aragonesa experimenta un giro copernicano. En efecto, hasta entonces su política exterior había tomado dos direcciones bien definidas: la ultrapirenaica y la de reconquista peninsular.

Jaime I se verá obligado a yugular sus aspiraciones al mediodía francés y a constreñir sus impulsos por tierras hispánicas; con el tratado de Corbeil se cerraba la política ultrapirenaica, pese a los posteriores esfuerzos de Jaime II<sup>1</sup>.

El tratado de Almizra supone otra barrera a los impulsos aragoneses, de la misma forma que la renuncia a Murcia disminuía los beneficios de la reconquista. Los caminos del sur de España quedaban clausurados; a la Corona de Aragón sólo le quedaba salir al mar<sup>2</sup>.

Por lo que respecta a su situación interna, el viraje es también ostensible; la conquista de Valencia, al aumentar el litoral de la Corona rompió en favor del mar la pugna entre el «continentalismo aragonés y las tendencias marítimas y mercantiles de Cataluña»<sup>3</sup>.

Valencia se convertirá en un reino proyectado hacia el mar, con una organización bastante distinta a la de los otros miembros de la Corona; con una fachada marítima que comprende todo el país, la actividad mercantil pronto hará notar su propio peso específico, su vocación comercial tomará gran auge desde los primeros momentos; su puerto se convertirá en el receptor de variados productos, que se distribuirán a través de toda la Península, a la vez que

<sup>1</sup> REGLÁ, J., *Temas medievales*, Valencia, 1972, p. 23. También: «El valle de Arán y la expansión ultrapirenaica de la Corona de Aragón», en *Ilerda*, X-XI, Lérida, 1949, pp. 31-48.

<sup>2</sup> SALAVERT Y ROCA, V., *Cerdeña y la expansión mediterránea de la Corona de Aragón*, Madrid, 1956, t. I, p. 51.

<sup>3</sup> REGLÁ, J., *Temas medievales*, Valencia, 1972, p. 25. Igualmente, «El valle de Arán y la expansión ultrapirenaica de la Corona de Aragón», ob. cit.

hará de exportador de las múltiples mercancías que Valencia mercantiliza <sup>4</sup>.

Esta actividad comercial ha quedado reflejada en la abundantísima documentación que guardan nuestros archivos <sup>5</sup>. No obstante, con ser ésta una de las mayores que sobre el particular se conservan en Occidente para la época medieval —según nuestros conocimientos—, puede inducir a error al historiador que se acerque a ella pensando que en su estudio podrá conocer toda la actividad comercial valenciana. Este aparente contrasentido tiene una fácil explicación: en efecto, poseemos hoy día una abundantísima documentación, tan copiosa que incluso nos permite seguir día a día las transacciones mercantiles <sup>6</sup>, pero únicamente registra un tipo determinado de mercancías, la de *coses vedades*, y éstas tan sólo se exportan por ciertos lugares, por los puertos que pertenecen al rey; si a lo dicho añadimos que de la mayoría de estos puertos reales apenas si se ha conservado algo de documentación, tendremos ya el resultado: únicamente conocemos con todo detalle el comercio de exportación de *coses vedades* que se origina desde Valencia capital.

Este es el estado actual de la cuestión: una detalladísima actividad para el puerto de Valencia y un total desconocimiento para los restantes del reino, sobre los cuales, en algún caso, apenas conocemos más que su existencia.

Sobre los puertos reales tenemos un tipo de documentación que muestra las mercancías exportadas, quién es el mercader y a dónde va; con ello se realiza fácilmente un estudio económico sobre el tema. Completamente distintos

<sup>4</sup> Para el comercio de exportación, vid. FERRER NAVARRO, R., *Panorama comercial de Valencia y su puerto a finales del siglo XIV. Notas para su estudio*, tesis de doctorado, Valencia, 1972; HINOJOSA MONTALVO, J., *Valencia y el comercio de exportación durante la primera década del siglo XV (Coses vedades)*, tesis doctoral, Valencia, 1972; CABANES PECOURT, M.<sup>a</sup> D., *Coses vedades, en 1381*, Valencia, 1972; PICHÓ ROMANÍ, M.<sup>a</sup> C., *Coses vedades, en 1382* (en prensa); GARCÍA BENAVENT, F., *Coses vedades, en 1383*, tesis de licenciatura, Valencia, 1971; LÁJARA, I., *Coses vedades, en 1384*, tesis de licenciatura, Valencia, 1974; FERRER NAVARRO, R., *Coses vedades, en 1386 y 1387* (en prensa); FERRER NAVARRO, R., *Coses vedades, en 1393*, tesis de licenciatura, Valencia, 1970; HINOJOSA MONTALVO, J., *Coses vedades, en 1394*, tesis de licenciatura, Valencia, 1970; CARBONELL, M.<sup>a</sup> C., *Coses vedades, en 1396* (en prensa); SANCHIS, J. L., *Coses vedades, en 1398*, tesis de licenciatura, Valencia, 1973; GODOS QUERALT, M.<sup>a</sup> T., *Coses vedades, en 1399* (en prensa); DE PABLO CHUECA, E., *Coses vedades, en 1403*, tesis de licenciatura, Valencia, 1971; HINOJOSA MONTALVO, J., *Coses vedades, en 1404*, Valencia, 1972; ALBERDI LEGARRA, M.<sup>a</sup>, *Coses vedades, en 1405*, tesis de licenciatura, Valencia, 1972; SOLER FERRER, M.<sup>a</sup> P., *Coses vedades, en 1407*, tesis de licenciatura, Valencia, 1972; HINOJOSA MONTALVO, J., *Coses vedades, en 1408* (en prensa); CHORRO BARRIL, J. L., *Coses vedades, en 1409*, tesis de licenciatura, Valencia, 1970; CANO CATURLA, J., *Coses vedades, en 1407*, tesis de licenciatura, Valencia, 1970; LOSANA LÓPEZ, M.<sup>a</sup> J., *Coses vedades, en 1418*, tesis de licenciatura, Valencia, 1971; CABANES CATALÁ, M.<sup>a</sup> L., *Coses vedades, en 1433*, tesis de licenciatura, Valencia, 1971.

<sup>5</sup> Destaca el Archivo del Reino de Valencia, en especial en sus secciones de *Maestre Racional* y *Baylia*, para el comercio de exportación. Así como la serie *Peatge de Mar* y *Lliure de Jornades*, para el comercio de importación. Vid. FERRIOLS GIL, B., *Manifest del peatge y manifest de la mar del any 1459*, tesis de licenciatura, Valencia, 1972.

<sup>6</sup> HINOJOSA MONTALVO, J., *Coses vedades, en 1404*, «Comercio Medieval Valenciano», Valencia, 1972.

resultan los conocimientos adquiridos al examinar la documentación referida a los puertos particulares; se trata generalmente de legislación, y con ella apenas si se logra un conocimiento institucional, y éste tan limitado que casi no aporta nada.

En un principio, el rey se reserva para sí la posesión de los puertos existentes en el reino de Valencia (*cargadores* los llama la documentación). Es en ellos por los que únicamente se puede exportar mercancías, ya sean vedadas o no, así como embarcar pasaje; ello naturalmente representa un sustancioso beneficio para el erario real.<sup>7</sup>

La cuantía y situación de estos cargadores reales la conocemos debido a una carta dirigida a Jaime II por el baile general de Valencia, quien en 1325 señala la siguiente enumeración: Castellón, Burriana, Sagunto, Grao de Valencia, Cullera, Gandía y Denia.<sup>8</sup>

En este mismo documento, el citado funcionario señala cómo no está permitido el que dueño alguno, laico o eclesiástico, de lugares marítimos, construya cargadores en ellos ni exporte nada, y si algo embarcaren les será confiscada la barca y la mercancía.<sup>9</sup>

Ahora bien, los puertos reales no fueron siempre los citados; con anterioridad al 15 de septiembre de 1294, la villa y castillo de Peñíscola pertenecía al monarca, quien en la indicada fecha la permutó junto con otros lugares a la orden del Temple a cambio de la ciudad de Tortosa. En la villa de Peñíscola existía un cargador que, como puerto real que era, disfrutaba de los privilegios ya señalados, pero a partir del cambio, momentáneamente cesa en su exportación. Si repasamos la ubicación de los cargadores reales, los únicos que en principio pueden exportar, veremos como existen extensas zonas costeras en los que no hay ninguno; esto representa un obstáculo a la hora de conseguir esa Valencia mercantilista que se propusieron los monarcas catalano-aragoneses a partir de Jaime I; por ello los reyes permitirán que se rehabiliten o creen nuevos puertos allí donde haga falta. Naturalmente será en lugares de señorío, ya que éstos carecían de tales por no tener autoridad para ello.

Las concesiones para construir o rehabilitar cargadores las promulgan los monarcas para aquellos lugares que están en poder de órdenes militares, Temple

<sup>7</sup> Puesto que cada mercancía paga en el momento de su exportación. Vid. PÉREZ Y PÉREZ-PASCUAL LEONE, «Algunos aspectos del comercio valenciano a fines del XIV», en *VII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Barcelona, 1962, pp. 529-546; CHORRO BARRIL, J. L., «El sistema impositivo de *les coses vedades*», en *I Congreso de Historia del País Valenciano*, Valencia, 1971; FERRER NAVARRO, R., *Panorama comercial de Valencia y su puerto a finales del siglo XIV. Notas para su estudio*; HINOJOSA MONTALVO, J., *Valencia y el comercio de exportación durante la primera década del siglo XV (Coses vedades)*. Lo mismo sucede con el embarque de pasajeros, vid. FERRER NAVARRO, R., «El puerto de Valencia visto a través del Guardia del Grao», en *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, t. L, Castellón, 1974, pp. 8-34.

<sup>8</sup> Vid. apéndice documental, documento n.º 4.

<sup>9</sup> FERRER NAVARRO, R., *El puerto de Valencia visto a través del Guardia del Grao*, p. 19. Apéndice documental, documento n.º 4.

—posteriormente Montesa—, o de particulares, señores con dominio en lugares marítimos. Estas concesiones ofrecen unas características comunes: en cada una de ellas se da licencia para la creación o rehabilitación de un cargador determinado; se especifica con bastante minuciosidad qué clase de productos se pueden extraer, los lugares a los que se pueden llevar y quiénes pueden utilizar los servicios del puerto.

Con los datos reseñados se comprende que este tipo de cargador no es el puerto por el que se embarca cualquier clase de mercancía, que puede haber llegado hasta allí procedente de los más variados puntos geográficos; por el contrario, esta clase de puertos representan la salida natural al mar de una pequeña zona que goza de unas peculiaridades que la diferencian de las de sus vecinas y que quedan resaltadas al hacer esta distinción.

Igualmente cabría pensar que los productos para los que se concede licencia de embarque deberán ser los «típicos» de esta zona. Representan, con toda seguridad, los elementos más característicos, aquellos que por su abundancia pueden y deben mandarse a otros lugares. Así, el norte de la provincia de Castellón, zona en la que se da perfectamente el secano mediterráneo, exporta vino, algarrobas, aceite, etc.; mientras que los lugares de la huerta valenciana mandarían frutas, etc.

En cuanto a los destinos a los que se puede exportar, aunque con variantes en cada caso particular, todas las concesiones presentan unos puntos comunes: el no poder embarcar productos hacia tierras de enemigos y a observar lo que se legisle para el puerto de Valencia <sup>10</sup>.

Hemos indicado que este tipo de licencias la dan los monarcas a dos clases de destinatarios, órdenes militares y señores particulares. Veamos qué se legisla para cada uno de ellos.

#### ORDENES MILITARES

Como es sabido, tras su reconquista, sólo una cuarta parte de la región castellonense era de realengo, predominando los dominios de las órdenes militares; por ello es en el norte de la actual provincia de Castellón en donde éstas disponen de lugares aptos para mantener cargadores.

La existencia de puertos particulares en la zona castellonense se deberá no a creaciones, sino más bien a rehabilitaciones de los ya existentes. Algunos de estos lugares pertenecieron al Temple desde antes de su reconquista; tal es el caso de la Encomienda de Alcalá de Chivert que fue cedida por Alfonso II en 1169 a los caballeros templarios; otros pasaron a poder de éstos por permuta, caso de la Encomienda Mayor, formada por la villa y castillo de Peñíscola y otros lugares, así como la Encomienda de Vinaroz, constituida por esta villa y la de Benicarló.

<sup>10</sup> Apéndice documental, documento n.º 2.

En esta zona, dominio de los templarios y posteriormente de los muntebianos, funcionan varios cargadores, cuya ubicación y características particulares son:

*Peñíscola.*—En un principio perteneció a la Corona, pero el 15 de septiembre de 1294 tanto ella como su castillo, junto con otros lugares, pasaron a poder de la Orden del Temple, por cambio celebrado con Jaime II, quien recibirá de ella la ciudad de Tortosa con sus términos; posteriormente, y en virtud de la bula de fundación de la Orden de Montesa, quedará en poder de esta última, formando parte de su Encomienda Mayor <sup>11</sup>.

Hasta la fecha de su permuta por Tortosa, en Peñíscola existía un cargador que por ser real tenía la facultad de embarcar pasaje y mercancías, fuesen éstas vedadas o no; para ello, los exportadores, procedieran de donde procediesen, solicitaban permiso al baile general y éste notificaba al baile de Peñíscola la concesión de los albaranes correspondientes, con los cuales la dicha autoridad local permitía el embarco de las citadas mercancías <sup>12</sup>.

Cuando Peñíscola deja de pertenecer al rey, toda su actividad portuaria debería quedar detenida, ya que dejaba de ser puerto real; ahora bien, comprendiendo el rey que el cegar una arteria tan vital como ésta no podía traer más que perjuicios, a los seis días de haber realizado el cambio se promulga una disposición según la cual reconoce a los templarios la facultad de exportar libremente, con excepción de ir a tierra de enemigos <sup>13</sup>.

Con este privilegio el puerto de Peñíscola es equiparado en todo a los puertos reales; es más, los privilegios no cesan aquí, ya que en 1311, comprendiendo el monarca que resultaba demasiado lento y costoso el que para poder exportar *coses vedades* tuvieran que ir los comerciantes a Valencia, allí conseguir el permiso del baile general y que éste remitiese orden al baile local para que permitiera embarcar la dicha mercancía, manda ahora al citado baile general que delegue como representante suyo al baile de Peñíscola, dándole poderes para que autorizase la extracción de los productos vedados <sup>14</sup>.

Con este nuevo privilegio el puerto de Peñíscola no se diferencia de los puertos reales existentes en el reino de Valencia; ahora bien, el mismo documento comprende unas cláusulas que lo individualizan de los demás; así, se permite que se extraiga por él vino, higos, aceite, algarrobas; productos que, sin lugar a dudas, son los claros exponentes de su producción <sup>15</sup>; el destino al que se pueden mandar estas mercancías es cualquiera, siempre que no sea de

<sup>11</sup> JAVIERRE, A., *Privilegios reales de la Orden de Montesa en la Edad Media*, p. 204. Figura igualmente en el Archivo de la Corona de Aragón, reg. 221, fol. 208 v.

<sup>12</sup> Vid. apéndice documental, documento n.º 4.

<sup>13</sup> JAVIERRE, A., *Privilegios reales de la Orden de Montesa en la Edad Media*, p. 166.

<sup>14</sup> Vid. apéndice documental, documento n.º 1.

<sup>15</sup> Archivo de la Corona de Aragón, reg. 481, fol. 189. Alfonso IV, en 1330, perdona a los vecinos de Peñíscola de las penas en que han incurrido por exportar trigo, ordio y otros productos alimentarios.

enemigos; vienen obligados a exportar por Peñíscola, los habitantes que pertenecen a su jurisdicción<sup>16</sup>.

Con este privilegio, Jaime II encuadra perfectamente las características a las que tiene que atender el cargador de Peñíscola; a saber: clase de mercancías, lugares adonde mandarlas y zona sobre la que se convierte en dominador, que abarca la Encomienda Mayor, la de Vinaroz y la de Alcalá de Chivert.

El ostentar el monopolio portuario sobre una zona tan amplia beneficiaba ostensiblemente a Peñíscola, a la vez que dañaba a otros habitantes comprendidos dentro de tal jurisdicción; es por ello que éstos, alegando sus razones, conseguirán reducir ostensiblemente este dominio geográfico de los de Peñíscola, y aparecerán nuevos puertos, tales como los de Benicarló y Alcocebre.

*Benicarló.*—Los de Benicarló entienden que la concesión de 1311 a favor de los de Peñíscola les perjudica, ya que tienen necesidad de exportar por este puerto; por ello recurren ante Jaime II, manifestando que la obligación que se les ha impuesto va contra lo realizado en tiempo de los templarios, ya que entonces tenían su propio cargador y no necesitaban llevar sus mercancías a Peñíscola. El monarca atiende a lo pedido y en 1318 les autoriza para que puedan exportar por donde lo hacían en tiempo de los templarios<sup>17</sup>.

De esta forma queda reducida la zona sobre la que dominaba el puerto de Peñíscola, al reanudar sus actividades el de Benicarló, que gozará de idénticas concesiones en cuanto a mercancías y destinos que los reseñados para Peñíscola.

Si Benicarló supone una pérdida del dominio geográfico peñíscolano por el norte, también el sur va a desmembrarse con la creación de un nuevo puerto, el de Alcocebre.

*Alcocebre.*—En 1169, antes de su conquista, el castillo de Chivert fue cedido por Alfonso II a los caballeros del Temple. Al pasar los bienes de estos últimos a manos de Montesa, forma junto con Alcalá, Alcocebre y Pulpis la Encomienda de Alcalá de Chivert.

Con posterioridad a 1311, los habitantes de la dicha encomienda no disponían de cargador propio, debiendo ir a efectuar sus exportaciones al de Peñíscola; es por ello que solicitan en 1328 la posibilidad de poseer uno en la playa de Alcocebre. Ante esta petición, Alfonso III manda que estudiase el asunto Guillermo Jaffero, el cual llega a la conclusión de que, al existir con anterioridad en la playa de Alcocebre un cargador por el que se exportaba vino, quesos, lana y otras mercancías no prohibidas, debía volver a utilizarse el tal puerto, a pesar de lo legislado en 1311, ya que su existencia era anterior a esta fecha.

El monarca sanciona lo determinado por su doctor en leyes y autoriza el

<sup>16</sup> Vid. apéndice documental, documento n.º 1.

<sup>17</sup> Vid. apéndice documental, documento n.º 3: *«in locis ubi ea caricare consueverunt tempore templariorum predictorum»*.

que pueda haber un puerto en el lugar de Alcocebre, bajo dominio de los muntesianos, y que se atenga a la legislación vigente<sup>18</sup>.

Por el mismo documento en que se autoriza la reapertura del citado puerto, se establece cuáles son las normas por las que se ha de regir: únicamente se podrá exportar vino, quesos, lana y productos no vedados; tales mercancías se podrán mandar a cualquier parte, siempre que no se trate de lugares en poder de enemigos del rey; en cuanto a la zona a la cual se extiende su dominio se limita a la de la Encomienda de Alcalá de Chivert, únicamente los habitantes de Alcalá, Alcocebre, Pulpis y Castillo de Chivert podrán exportar por este cargador.

Para que se cumpla lo expuesto, el monarca ordena que de entre los habitantes del término de Chivert se elija a uno para que actúe de guarda<sup>19</sup>; este funcionario será nombrado, previa propuesta de los habitantes del citado término, por el maestre de la Orden de Montesa<sup>20</sup>. Ahora bien, aunque elegido por el maestre de Montesa, el dicho guarda queda sometido en todo al baile general de Valencia, a quien estará sujeto tanto en lo civil como en lo criminal, para lo cual este oficial pondrá a disposición del baile general todos sus bienes como garantía de que ejercerá fielmente su cargo<sup>21</sup>.

#### SEÑORES PARTICULARES

Este apartado lo forman aquellos lugares en poder de un noble y a quienes el monarca concede la facultad de construir un cargador. Todas estas concesiones contienen, aun dentro de la variedad, una serie de premisas válidas para la totalidad, tales como:

— Los puertos establecidos son siempre creaciones nuevas; no se basan, como los analizados hasta ahora, en su existencia anterior.

— Estas creaciones se conceden siempre atendiendo a los servicios prestados por el señor del lugar. No se especifica en ningún caso que su creación se deba a la autoridad que sobre el lugar tiene el señor; siempre se presenta como concesión gratuita del monarca.

— Se les somete siempre a la legislación existente, aunque para cada caso se reglamenten unas cláusulas suplementarias. Las generales son iguales a las vistas hasta ahora para los puertos de las órdenes militares. Sólo existe variación en lo referente al dominio geográfico; en los puertos analizados, el monopolio se ejercía sobre un espacio que abarcaba una zona geográfica; en los que ahora vemos este *hinterland* no existe, quedándose reducido al propio lugar en donde se halla el puerto.

<sup>18</sup> Apéndice documental, documento n.º 5.

<sup>19</sup> *Ibidem*, documento n.º 5.

<sup>20</sup> *Ibidem*, documento n.º 6.

<sup>21</sup> *Ibidem*, documento n.º 7.

Los cargadores de este tipo que se crean en el reino de Valencia a lo largo del siglo XIV son:

*Calpe y Altea*.—Jaime II, en 1317, concede a Roger de Lauria el poder utilizar cargador en sus dominios de Calpe y Altea<sup>22</sup>. Es una concesión del monarca, ya que en ella se expresa claramente cómo la tal prouulgación no se basa en hechos pretéritos; antes bien, se hace hincapié en que lo que ahora se establece va en contra de todo lo promulgado; no obstante, se autoriza a ello.

Las condiciones que se imponen a los nuevos puertos son poco claras —en contra de lo mostrado hasta ahora—, ya que tan sólo se precisa el que se pueda exportar frutos y otras mercancías (*altres coses* dice la documentación); que será el dueño del cargador el que velará porque se cumpla lo establecido y que en ningún caso se extraigan *coses vedades*. No se indica los destinos a los cuales se puede exportar ni los lugares que obligatoriamente deben utilizar estos puertos, aunque en este último caso parece dar a entender que serían los de Calpe y Altea<sup>23</sup>.

*Nules*.—Pedro IV, en 1374, concede a Pedro de Centelles, señor de Nules, que los habitantes del citado término, tanto cristianos como sarracenos, puedan exportar vino por tierra y por el cargador situado en la playa de dicho lugar<sup>24</sup>.

No se dice que con anterioridad a la fecha de concesión de este privilegio, en 1374, existiese en Nules un cargador; es más, en el mismo documento el monarca puntualiza que lo hace a pesar de las prohibiciones hechas sobre el particular, tanto por él como por su primogénito, así en Cortes generales como en otras disposiciones. Hay que entender, pues, que se trata de una concesión, que en absoluto se basa en su existencia anterior; su creación se debe únicamente al afecto que el monarca siente por el citado Pedro de Centelles.

Las condiciones que se le imponen son claras y terminantes: solamente podrán extraer vino; pueden llevarlo a cualquier destino, siempre y cuando éste se halle dentro de la Corona de Aragón; finalmente, sólo pueden realizar estas extracciones aquellos que habiten en el término de Nules<sup>25</sup>.

*Foyos*.—Pedro IV, en 1383, concede al señor de Foyos, Raimundo de Vilanova, la creación de un cargador en la playa de su propiedad. Se trata de una concesión en reconocimiento a los servicios que el tal Raimundo de Vilanova le ha prestado, ya que para nada se hace constar la anterior existencia de este puerto.

Las disposiciones a seguir son claras: únicamente los habitantes de Foyos podrán tener acceso al nuevo puerto; se podrá cargar trigo, cebada, «anona»,

<sup>22</sup> Ibídem, documento n.º 2.

<sup>23</sup> Ibídem, documentos n.º 2 y 4.

<sup>24</sup> Ibídem, documento n.º 8.

<sup>25</sup> Ibídem, documento n.º 8.



vino, aceite y productos no vedados, mientras que los lugares a los que se destinan tales mercancías serán cualesquiera, siempre y cuando no pertenezcan a tierras de moros o de otros enemigos del rey <sup>26</sup>.

#### APENDICE

##### DOCUMENTO N.º 1

26 de agosto de 1311.

*Que los que carguen vituallas y cosas prohibidas en Peñíscola deben ir a Valencia a recoger los albaranes y sus cauciones*

Jacobus, Dei gratia rex... fidei suo Bernardo de Spelluncis, baiulo regni Valentie generali. salutem et gratiam. Cum intelleximus quod in loco de Paniscola, non est aliquis substitutus per vos qui recipiat cauciones ab hiis qui victualia et alias res prohibitas extrahunt de dicto loco, defferenda apud Barchinonam seu alia loca nostra, infra iurisdictionem nostram ydoneum hii qui volunt in ibi caricare aliqua de predictis habent ire apud Valencia ad assecurando in posse vestro super ipsis victualibus et aliis rebus prohibitis deferendis ad dictam civitate Barchinonam seu alia loca nostra et hoc sit supertuosum, dapnosum et periculosum mercatoribus extrahentibus seu volentibus extrahere predicta seu aliqua de predictis de loco predicto de Paniscola; ideo damnis et periculis huiusmodi obviare volentes. Volumus ac vobis decimus et mandamus, quatur substituat is aliquem loco vestri in dicto loco de Paniscola, virum utique sufficientem et ydoneum de quo sit merito confidendum in cuius posse mercatores et alii extrahentes de dicto loco de Paniscola victualia seu alias res prohibitas present securitatem et caucionem ydoneam juxta formam per quam vos recipitis securitatem ipsam quod ipsa victualia et alias res prohibitas defferant apud Barchinonem seu alia loca nostra de quibus licitum fuerit et permissum nec intendimus quod debeatis prohibere quin vinum, ficus, oleum et garrofes iuxta eorum libitum possint extrahere per ut assuetum e de loco predicto.

Data Barchinona, VII kalendas septembris anno domini MCCCXI.

Archivo del Reino de Valencia, Real Patrimonio, n.º 630, fol. 270.

##### DOCUMENTO N.º 2

20 de noviembre de 1317.

*Concesiones a Roger de Lauria y a sus sucesores en los puertos de Calpe y Altea*

Nos Jacobus Dei gratia rex... attendentes quo pro parte fidelis nostri Jacobi de Guardia, tutoris nobilis Rogeroni de Loria, fuit nobis expositum quod Ferrarius de Cortillio, baiulus nostri in regno Valencia generalis, autem mandati per Nos sibi facti circa vasella caricanda in maritimis regni Valentie prohibebat seu intendebat prohibere merces aliquas caricari in maritimis seu portibus castrorum de Calp e de Altea, dicti nobili Rogeroni quod dictus tutor fieri afferebat contra tenorem privilegii cum quo dedimus nobili quod Rogerio de Loria admirato nostro et suis cui dictus Rogeronus et castra predicta de Calp et de Altea et contra usum antiquitus observatum ante tempus dicte donacionis et post propter quod ad instancia tutoris predicti, mandavimus eiusdem baiulo nostro generali, ut certificaret

<sup>26</sup> Ibidem, documento n.º 9.

se meliori modo quo posse qualiter ante dictam donacionem et post usque ad tempus dicti mandati nostri usitatum fuerat in dictis castris de portibus sive carricatoriis habendis in maritimis ditorium castrorum utrum videlicet merces et alie res ibidem carricari consueverint nec ne et si per officiales nostros extitit contradictum per quem quidem baiulum nostrum generalem certificacio de predictis habita extitit, idemque baiulus iuxta nostrum mandatum predictum ad nos missit eandem ipsaque certificacione et tenore privilegii nostri predicti in cancelleria nostra examinatis, licet e est dubium au ex predictis e est ius dicti nobilis Rogeroni de Loria quod vasella aqua carricari deberent in maritimis seu portibus castrorum predictorum de Calp e de Altea, ab tamen considerantes grata servicia per dictum nobilem Rogerium de Loria, et suis quod deinceps non obstante inhibicione nostra predicta possint merces et alia carricari in vassellis existentibus in portibus. seu maritimis ditorium castrorum de Calp e de Altea, ita tamen quod alique merces seu res per nos seu successores nostros prohibite extrahi de regno de Valencie, ibidem carricari non valeant ullo modo predictus eciam nobilis Rogeronis et successores eiusdem teneat istud diligenter custodire et facere custodiri, verum tamen si aliquo tempore reperiri posse quod aliqua victualia merces seu res prohibite extrahi per nos vel successores nostros carricarenta seu extrahenta per aliquos de dictis castris vel altero ipsorum de maritimis. Retinemus nobis quod in hoc casu presens gracia seu concessio quam dicto nobili Rogerono de Loria facimus careat penitus viribus et effectum. Mandamus itaque per presentem cartam nostram baiulu generali regni Valencie ceterisque baiulis generalibus eiusdem regni ac aliis officialibus nostris presentibus et futuris quod presentem concessionem nostram dicto nobili Rogerono et suis observent et observari faciant ut superius continenta nec eidem contraveniant nec aliquem contravenire permittant aliqua racione. In cuius rei testimonium presentem cartam nostram inde fieri iussimus sigillo nostro appendicio comunicatam.

Data Valencie XII kalendas decembris anno Domini MCCCXVII.

Archivo del Reino de Valencia, Real Patrimonio, n.º 630, fols. 270 r.-271 r.

DOCUMENTO N.º 3

18 de abril de 1318.

*Jaime II concede a los de Benicarló el poder cargar por el puerto de Peñíscola, de la misma forma que lo hacian cuando este lugar pertenecia a los templarios*

In quodam libro «Curie baiulie» intitulado del any LXIII (*sic*), libre de pleyts estant batle general en Pere Boyl, in carta LXXI, e registrata litera tēnoris sequentis:

Jacobus Dei gratia rex... fideli suo baiulo regni Valencie generali vel eius locumtenenti in loco de Paniscola salutem et gratiam, pro parte hominum de Benicaslo, termini dicti loci de Paniscola, fuit nobis humiliter supplicatum quod cum Bernardus de Spellucis, precessor vestro in dicto officio datum de mandato nostro statuisset, et sub certa pena quam publicari fecit per baiulum de Paniscola, in ipso loco de Paniscola ordinasset quod aliquis de termino dicti loci de Paniscola non auderet in riparia maris termini eiusdem loci carricare seu carricari facere victualia aliqua sive merces nisi in dicto loco de Paniscola, hocque factum fuisset ut dicit in perjudicium ipsorum hominum de Benicaslo e contra usum tempore templariorum in talibus observatum. Dignarem dictis hominibus de Benicaslo super predictis de opportuno remedio pervidere. Ideo ipsa supplicacione suscepta benigne vobis dicimus et mandamus quatuor non obstante ordinacione seu pena apposita super permissis dictos homines de Benicaslo et alios termini dicti loci de Paniscola, carricare seu carricari facere permittatis victualia et merces suas in riparia maris termini dicti loci de Paniscola, in locis ubi ea carricare consueverunt tempore templariorum predictorum.

Data Dertuse XIII kalendas madii anno Domini MCCC octavo decimo.

Archivo del Reino de Valencia, Real Patrimonio, n.º 630, fols. 272 v.-273 v.

15 de octubre de 1325.

*Respuesta del baile Bernat Canou sobre captura de moros y distinción de puertos por los que se puede exportar mercancías prohibidas*

In quodam libro intitulado «Regestre de letres den Bernat Canou», batle general del regne de Valencia del any MCCCXXV, in cartis LXXI:

Senyor, yo Bernat Canou, humil batle vostre general en lo regne de Valencia, humilment besant vostres peus e mans, me coman en vostra gracia e merce a la vostra altea. Senyor faç saber que reebi una letra vostra responsiva a una letra per mi senyor a la vostra altea tramesa per raho de aquells serrahins qui eren venguts de les parts de Barberia et arribats al port de Denia, los quals serrahins en Sanxo Eximeno, procurador del alt infant en Pere, fill vostre e compte de Ribagorça, havie preses et al dit infant apropiats en la qual letra vos senyor manas a mi que deia sobreseir tro altre manament hagues de vos entretant que us degnes certificar en la qual manera los nobles del dit regne havents castells e lochs parts, axi empero que los extrejets aseguren en poder del dit batle general segons que es acostumat et en apres ell trametra letra sua al batle de Paniscola que lexas les dites coses eseer treytes, mas pus que lo dit loch es vengut en senyoria del orden de Muntesa, forment ses guardat que aytal licencia a alcu no es donada a trop encara senyor que vos ab privilegi vostre otorgas al noble en Roger de Loria que en los lochs de Calp e de Altea hagues carregador de fruyts e de altres coses ab que coses vedades noy fossen carregades e si trobat era que freturas de la dita grau e axi senyor aquesta ordinacio per vos feyta ses forment tenguda, axi que alcu noble no haia algun carregador. e com alguna maritima del dit regne, blat o altres coses eren carregades en barques, sotils aquell blat era a la vostra cort confiscat e lo vexell. Daço he yo usat en mon temps, e com los moros dels lochs dels dits nobles e axi del dit en Roger com dels altres sen volien anar en Barberia, venien als ports vostres e aqui donaven delme al batle general o a son lochtinent, e sen anaven, e si tornaven sens assegurament eren presos en que fossen atrobats e venuts, axi com aquells qui eren a la vostra cort confiscats, com senyor no sia usat que alcu en regne de Valencia pusca assegurar qualsevol que vinguen a la terra sino vos senyor e yo en mon temps he venuts serrahins de Oliva qui anaren a les parts de Barberia e tornaren de ça sens assegurament, encara serrahins del loch de Pedrola e de altres lochs. E senyor, no es acostumat que alguns nobles dins la terra o lochs seus e maritima delmen ne prenguen delme de alguns serrahins qui partesquen de la vostra senyoria son domicili e sen passen a terra de serrahins, sia que sien ab vos senyor en guerra o en pau, la vostra altea senyor man en les dites coses ço que tindra per be nostre senyor vos do bida longa ab salut e victoria contra vostres enemichs.

Data Valencia idus octobris anno a nativitate Domini MCCCXXV.

## DOCUMENTO N.º 5

19 de agosto de 1328.

*Alfonso III permite que vuelva a ponerse en funcionamiento el cargador situado en la playa de Alcocéber*

Nos Alfonsus Dei gratia rex... attendentes quod per parte vestrum hominum de Xivert, de Alcalano e de Alcoçever, termini de Xivert, ordinis Sant Marie de Muntesa, allegabat quod in plagia loci Alcoçever debeat esser carricator et quia baiulus nostre generalis regni Valencie afferebat ibi non debere esse carricatorum per evitandis omnibus periculis predicta, dilecto consiliario nostro Guillermo de Jaffero, legum doctori duximus comittenda qui autem dicte commissionis vocatis qui in predictis vocandi fuerat recepit testes et alia legitima documenta ut in processu inde curie nostre misso laicius continet. Nos quod viso et examinato ipso processu in nostro concilio invenerimus quod tempore antiquo erat carricator in plagia de Alcoçever et posse ibi caricare vinum, caseos et lanam et alia non prohibita, silicet de proprio hominum jam dictorum quibus nobis supplicastis ut cum predicta indubium verterent permissa declarare et determinare de nostra solita clemencia dignarem. Ideo dicta supplicacione ut insta benigne suscepta cum presenti carta nostra sic ducimus declarandum, ac eciam ordinandum quod deinceps non obstantibus carricatoriis in foro Valencie seu privilegio statuito in dicta plagia de Alcoçever sit carricator in quo quilibet habitator locorum jam dictorum de Xivert, de Alcalano, de Alcoçever e termini de Xivert possit caricare vinum, caseos, lanam et alia non prohibita, de proprio eorumdem et deferre vel deferri facere ubicumque voluerit inimicorum partibus dum taxat exceptis prout antiquitus erat fieri consuetum, tali tamen condicione adiecta quod baiulus noster regni Valencie presens et qui extempore fuerit eligat sive ponat usum hominem de dictis locis, qui custodiat et caveat ne aliqua proptermissa in dicta plagia carriçent vel etiam extrahant in cuius posse extrahentes supratacta de non deferendo ad terram prohibitam, assecurare teneat qui custos juret et teneat jurare ac eciam assecurare de voluntate magistri dicti ordinis in posse dicti baiuli a non quolibet servandi et custodiendi bene fideliter et legaliter omnia supra dicta et baiulus nostre generalis si dictus custos delinquat in aliquo in permissis vel fraudem aliquam faciat possit eum punire tam criminaliter quod civiliter, prout ei videbit et non ordinis supradictus. Mandantes cum presenti gerentis vicesprocuratoris in regno Valencie quod inclito infante Petro, carissimo primogenito e generali procuratori nostro. Nec non baiulo generali dicti regni aliisque officialibus nostris regni eiusdem presentibus et qui pro tempore fuerint quod predicta observando contra ea nont veniant nec aliquem contravenire permittant aliqua racione in cuius rei testimonium presenti carte sigillum magestatis nostre appendicium iussimus apponendum.

Data Daroca XIII kalendas septembris anno a Nativitate Domini MCCCXXVIII.

Archivo del Reino de Valencia, Real Patrimonio, n.º 630, fol. 272.

## DOCUMENTO N.º 6

2 de abril de 1363.

*Carta del maestre de Montesa al baile de Valencia indicándole que ha elegido a Ferrer Casalduch como guardia del cargador de Alcocéber*

In quodam libro curie bajulie intitulo «Libro de coses vedades del any de nostre Senyor MCCCXLIII», estant batle general micer Arnau de Çamorera, e litera tenoris sequentis in carta XX:

[12].

Al molt honrat, savi e discret N'arnau Camorera, conseller e vicecanciller del senyor rey e batle general del regne de Valencia, o a son lochtinent en la batlia del dit regne. De nos frare Pere de Thous, per la gracia de Deu humil maestre de la casa e cavalleria de Santa Maria de Muntesa, salut, e nos apparellats a vostres plaers e honors fem vos saber que segons tenor del privilegi del loch nostre de Alcoçever per cascun any un hom del terme nostre de Xivert ha ajurar e assegurar en vostre poder guardar be e feelment que coses vedades el dit carregador no sien carregades e de fer tenir en seguir e observar les altres coses en la dita carta reyal o privilegi contengudes. Et com siam nos requets per part de la universitat e prohoms del dit terme de Xivert que nos deixam donar et otorgar licencia a alcun habitador del dit terme de obligarse en persona e en bens en poder vostre eseer guarda del dit carregador, vista la suficiencia den Ferrer Casalduch, vehi del loch nostre de Alcala a aquell per les presents donam e otorgam, leer e consentim que puxa obligar si et sos bens he en vostre poder assegurar segons la tenor del dit privilegi, pregam vos que de aquell dit Ferrer Casalduch la dita seguretad reebats. E la guarda del dit port li comanets.

Data en lo loch nostre de Alcoçeber, dimecres II dies del mes de abril del any de nostre Senyor MCCCXLIII.

Archivo del Reino de Valencia, Real Patrimonio, n.º 630, fol. 273.

DOCUMENTO N.º 7

19 de abril de 1343.

*Instrucciones al guardia del cargador de Alcocéber sobre sus derechos y obligaciones en lo concerniente a las exportaciones efectuadas por dicho cargador*

Nos en Jaume de Castellet, tienent loch del honrat N'arnau Camorera. Attenent que lalt senyor Namos, de bona memoria, Rey de Arago, declara ab privilegi o carta sua donada en Daroca XIII kalendas septembris del any MCCCXXVIII, que en la plaia del loch de Alcoçever, terme del castell de Alcala de Xivert fos carregador, en lo qual los habitants del dit loch de Xivert, d'Alcala, d'Alcoçever, e del terme de aquell, loch de Xivert, pusquen carregar vi, formatges, lana e altres coses no vedades de ço del llur propi et portar e fer portar on se volran, parts de enemichs tantsolament exceptades, et que a guardia les dites coses per lo batle general del regne de Valencia, un hom dels dits lochs sia elet o posat, qui quart et assegur que alcunes coses, salvo les damunt dites en la damunt dita plaia, no sien carregades, o tretes en poder del qual aquelles qui trauran les dites coses de no portar aquelles a terres o parts vedades sien tenguts assegurar lo qual guardia jura et sia tengut jurar et assegurar de voluntat del mestre del Orde de Muntesa en poder del Batle cascun any de servir et guardar be e feelment totes les coses damunt dites. E que lo dit batle, si lo dit guardia delinquira en alcuna manera en les dites coses damunt dites o frau alguna hi fahia, puxa aquell punir, axi criminalment com civil, segons que li sera vist, e no lo dit maestre. Segons que en la dita declaració es largament contengut. Et lonrat e religios frare Pere de Thous, Maestre de la cavalleria de Muntesa, ab letra sua, data en Alcoçever a dos dies del mes de abril del any present, haia donat e otorgat leer e haia consentit an Ferrer Casalduch, vehi del dit loch de Alcala, que puxa obligar si e sos bens e assegurar en poder del dit Batle segons tenor de la dita declaració o privilegi, elegim et assignam e posam vos en guardia de les dites coses en lo dit carregador e plaia de Alcoçever, axi que vos deligentment et curosa guardets e guardar deiats que en lo dit carregador tantsolament, vi, lana, formatges e totes altres coses, exceptadcs coses vedades dels homens dels dits lochs e terme de Xivert e no daltres, ni per altres sien carregades. Et ancara que los trahents aquelles coses que aqui seran carregades asseguron en poder vostre que a lochs de enemichs del senyor Rey no seran portades e si alguns contrasfaran de les dites coses, vos deiets informar. Et los transgresors pendre e lurs bens

emprar e posar en vostra ma, per ço que sien punits degudament. Et per la present de part del Senyor Rey dehim e manam als habitants del dits lochs e llur terme e qualsevol altres persones que vos dit, en Ferrer Casalduch per guardia del dit carregador, tinguen e haien, obeequen e responen de totes aquelles coses que seran necessaries a la guarda de aquell, segons que fer se deu et en semblants coses es acostumat fer de guardia de plaia, com nos a vos sobre les dites coses comanem tot nostre loch e plenerament nostres veus. Retenim empero e salvam a obs del Senyor Rey que vos, licencia alcuna, letra o manament del dit honrat Maestre o d'alcuna altra persona en la dita guardia no obeescats, si donchs no era del dit Senyor Rey, o nostra. E si contra fahiats o en alcuna manera delinquiets en la dita guardia que siats per nos punit en persona e bens, segons que seria tahedor e en semblants coses es fer acostumat, la damunt dita empero guardia, e officii a vos acomanat, volem que dir de aci a un any continuament seguent tantsolament en testimoni de les dites coses, fem fer la present letra testimonial ab lo sagell del dit nostre officii sagellada.

Data Valencia XIII kalendas madii anno a Nativitate MCCCXLIII.

Archivo del Reino de Valencia, Real Patrimonio, n.º 630, fol. 274.

DOCUMENTO N.º 8

12 de diciembre de 1374.

*Concesión a los habitantes de Nules y término para que puedan comprar y exportar vino, siempre que no lo manden fuera del Reino*

In quodam libro curie intitulato «liber prohibitarum rerum maris anno a nativitate Domini MCCCCLXXV» existente baiulo generali Valencia Francisco Marrades e registrada provisio sequens:

Nos, Petrus, Dei gratia rex... Contemplacione serviciarum per vos nobilem et dilectum nostrum Petrum de Centellis, militer nobis inpensorum et qui impendere non cessatis continue prompto corde, tenor presentis ad humilem supplicacionem per vos inde factam concedimus et licenciam plenariam elargimur universis et singulis habitatoribus loci vestri de Nules et eius terminorum, tam xristianis quam sarracenis quod non obstante quamvis inhibicione facta tam per Nos quam nostrum primogenitum vel alios quos suis, tam in curiis generalis quam aliis, ipsi et omnes illi qui ab eis vinum ement possint libere et impune abstrahere a terminis dicti loci de Nulles, tam per terram quam per mare, quodcumque vinum voluerint et illud quocumque voluerint apportare et vendi ac aliis inde suas facere voluntates, dum modo vinum ipsum extra dominacionem nostram non portent. Mandantes per eandem dicto nostro primogenito gubernatoribus baiulis, ceterisque officialibus nostris et eorum locatum presentibus et futuris quatur concessionem et licenciam nostram huiusmodi firmas habeant et observent et faciant ab omnibus inviolabiliter observari et non contraveniant seu aliquem contravenire permittant aliqua racione in cuius rei testimonium presentem fieri et sigillo nostro secreto iussimus comuniri.

Data Cervarie XII die decembris anno a Nativitate Domini MCCCCLXXIII.

Archivo del Reino de Valencia, Real Patrimonio, n.º 630, fol. 275.

## DOCUMENTO N.º 9

12 de febrero de 1383.

*Concesión a Raimundo de Vilanova y sucesores de un cargador  
situado en el lugar de Foyos*

Nos, Petrus Dei gratia rex... ad servicia per vos dilectum consiliarum camarlengum nostrum Raymundum de Vilanova, militem nobis, prestita et que prestatis cotidie incessanter debitum habentes respectum tenore presentis carte nostre cunctis temporibus valiture, concedimus vobis et successoribus vestris perpetuo loco vestro de Foyos, sito in litore maris et in Regno Valencia, quod in dicto loco habeatis carregador ita videlicet quod vos et dicti successores vestri in dicto loco nec non homines tam xpistiani quam sarraceni, in ibi habitantes et habitaturi et alii quicumque possitis et possint libere et absque requisicione seu licencia nostri baiuli generalis dicti regni et aliorum quorum vis officialium nostrorum carricare et discarricare in maritima sive plagia jam dicti loci, frumentum, ordeum, annonam, vinum et oleum, ac quasque alias res et merces non prohibitas et illas portare seu portari facere, ad quecumque loca volueritis, sarracenorum et aliorum inimicorum nostrorum partibus inde taxat, exceptis vos aut et dicti successores vestri nec non prefati homines in dicto loco habitantes et habitaturi et alii quicumque omnes inhibitiones in dicto regno Valencia, factas e faciendas per Nos aut successores nostros aut dictum baiulum generalem ipsius regni qui nunc vel per tempore fuerit teneamini observare.

Data, Dertuse, XII die febroari, anno a Nativitate Domini M CCC octuagesimo tercio.

Archivo del Reino de Valencia, Real Patrimonio, n.º 630, fol. 275 v.

